

# Gerónimo Oliveras Piscal (1877-1937)

## En el Centenario de las Coplas a la Soledad de San Lorenzo

RAMÓN CAÑIZARES JAPÓN  
JOSÉ LUÍS CORDÓN OLIVERAS

Se cumple este año el centenario del estreno de las «Coplas a la Stma. Virgen de la Soledad», cuya música fue compuesta por el *soleano* Gerónimo Oliveras Piscal. Por ello es justo recordar no solo su figura como músico, sino como médico, como cofrade y como intelectual de su tiempo.

Gerónimo Oliveras Piscal, nació el 29 de mayo de 1877 en «la casa número cuatro de la plaza del Duque» de Sevilla, siendo bautizado el 2 de junio en la parroquia de San Miguel<sup>1</sup>, cuya sede física se encontraba en la iglesia de Santa María Magdalena, tras la destrucción en 1868 del templo mudéjar como consecuencia de la conocida como «Revolución Gloriosa». Sus padres, Fernando Oliveras Forment y Natalia Piscal Chanz, se habían casado en la parroquia de San Lorenzo el día de Nochebuena de 1866<sup>2</sup>.

El 14 de abril de 1919 se casó con Ramona Martínez de Quijano (Ruiseñada, Cantabria, 1891 – Sevilla, 1962) en la parroquia

de Santa María Magdalena de Sevilla<sup>3</sup>, pasando a vivir el matrimonio a la calle Marqués de Tablantes (hoy Baños), número 4, esquina a Martínez Montañés, collación de San Lorenzo, parroquia donde se bautizaron sus hijos María del Carmen, Natalia y Jerónimo<sup>4</sup>. Las dos primeras tuvieron siete y tres hijos respectivamente, todos hermanos de la Soledad de San Lorenzo, ninguno de los cuales llegó a conocer a su abuelo. Jerónimo no tuvo descendencia. Varios de los descendientes de Gerónimo Oliveras Piscal también pertenecen actualmente a esta hermandad.

Mientras daba clase en la Facultad de Bellas, sufrió un accidente vascular y falleció a los pocos días el 14 de noviembre de 1937, siendo enterrado en el cementerio de San Fernando. Tenía 60 años. Su viuda y los tres hijos pequeños quedaron en una situación económica precaria. El farmacéutico de la plaza de San Lorenzo, gran amigo suyo, Cástulo Pérez Pascual, y los médicos José Román Chico (padrino de su hija Natalia), y Emilio Rodríguez Delgado, así como otros amigos, ayudaron a su familia a salir adelante, en los primeros momentos. Pronto sus hijas María del Carmen y Natalia, de 16 y 15 años, pudieron comenzar a trabajar, y Jerónimo su hijo pequeño, con 7 años, continuó estudiando en el Colegio de los Hermanos Maristas de la calle Jesús del Gran Poder.

### Gerónimo Oliveras, médico

Estudió en la Facultad de Medicina de Sevilla, donde se licenció en Medicina y Cirugía, ejerciendo en varias clínicas y también en su consulta particular, sita en su propio domicilio. En la cancela del zaguán estaba colocada una placa, que indicaba su especialidad de «Médico – Enfermedades de los niños y de la piel», aunque también trataba a pacientes de enfermedades venéreas.

Dedicaba un día de la semana a visitas gratuitas para enfermos de clase humilde. Con su amigo Cástulo Pérez Pascual, farmacéutico



<sup>1</sup> Archivo de la Parroquia de Santa María Magdalena de Sevilla (APSMMS). *Fondo: San Miguel. Libro de bautismos*. N.º 13, 1865-1879: f. 284r-v.

<sup>2</sup> Archivo de la Parroquia de San Lorenzo Mártir de Sevilla (APSLMS). *Libro de matrimonios y velaciones*. N.º 14, 1855-1867: 282r-v.

<sup>3</sup> APSMMS. *Fondo: Santa María Magdalena. Libro de matrimonios*. N.º 31, 1911-1921: 357r.

<sup>4</sup> Sus hijos nacieron el 3 de febrero de 1921, el 7 de diciembre de 1922 y el 27 de agosto de 1931: APSLMS. *Libros de bautismos*. N.º 42, 1919-1922: 111r-v; N.º 43, 1922-1925: 80v, y N.º 46, 1931-1935: 32-33.



de la botica de la plaza de San Lorenzo, entregaba recetas a determinados pacientes, que retiraban las medicinas de manera gratuita, siendo su costo era asumido entre los dos.

Igualmente ejerció durante muchos años como médico de las religiosas capuchinas del convento de Santa Rosalía. En agradecimiento las monjas enviaban a su casa cestas de flores frescas, procedentes del huerto del monasterio, aún muchos años después de su muerte.

El 8 de enero de 1906, debido a las necesidades de atención de una gran mayoría de recién nacidos en Sevilla, en unión de los médicos José Román Chico (1880 – 1958) y Ciriaco Esteban García (1858 – 1934), especialistas en pediatría, fundaron el Consultorio de Niños de Pecho, llamado la *Gota de Leche*. Su formato era semejante al fundado en París en 1892 por el francés Pierre Budin (Énencourt, 1846 – Marsella, 1907), y otro que el doctor Rafael Ulecia y Cardona (Santiago de Cuba, 1850 – Madrid, 1912) abrió en Madrid en 1904. Todos estos centros tenían la finalidad reducir la mortalidad infantil y ayudar a esta población desfavorecida, en este caso en Sevilla. Inicialmente en 1906 empezó a funcionar la institución, en un local de la calle Amor de Dios, N.º 28, y a partir de 1926 en otro edificio en la calle Manuel Rojas Marcos, N.º 6, donde continuó su actividad. Desde octubre de 1998 ha sido administrada por la *Fundación Gota de Leche*. Además, les fue cedido el cortijo de Hernán Cebolla o Huerta de la Clarisas, que existía en lo que hoy es el cruce de la N-IV con la SE-30, aún hoy conocido por nudo de *La Gota de Leche*. Allí se criaban vacas y gallinas que los proveían de leche y huevos, para alimento de bebés necesitados. Curiosamente, en ese lugar fue fusilado el 11 de agosto de 1936 su amigo Blas Infante y Pérez de Vargas (Casares, 1885 – Sevilla, 1936), con quien compartió inquietudes intelectuales en el Ateneo de Sevilla y vecindad en el barrio de San Lorenzo. El notario, *Padre de la Patria Andaluza*, tuvo su despacho en la calle Jesús del Gran Poder, actual número 55, esquina a Panecitos. Esta calle se llama, desde 1940, Manuel Font de Anta<sup>6</sup>, gran músico igualmente asesinado en Madrid al comienzo de la Guerra Civil.

### Gerónimo Oliveras, pintor

Desarrolló actividades intelectuales en diversos campos. En la Facultad de Bellas Artes, impartió clases de «Anatomía y dibujo al natural», ya que estaba prescrito que esta asignatura debía impartirla un médico. Le gustaba dibujar al carboncillo y la familia conserva algunas obras suyas.

Como médico atendió al pintor Felipe Gil Gallango (Sevilla, 1878 – 1938). Éste le regalaba pequeños cuadros al óleo sobre cartón, como pago por su consulta, pinturas que hoy día conservan sus herederos.

También mantuvo amistad con el escultor Antonio Susillo Fernández (Sevilla, 1855 – 1896), quien le regaló el boceto en barro cocido de *El martirio de Santa Eulalia*, que hizo para el frontispicio de la puerta de Sta. Eulalia en la catedral de Barcelona.

En el Ateneo de Sevilla Gerónimo Oliveras, durante algún tiempo dirigió la Sección de Bellas Artes, dedicada a Pintura y a Música.

### Gerónimo Oliveras, músico

Desde temprana edad estudió música y piano en el Conservatorio de Música.

También recibió clases de armonía, en unión de su amigo Joaquín Turina Pérez (Sevilla, 1882 – Madrid, 1949), con Evaristo García Torres (Santo Domingo de la Calzada, 1830 – Sevilla, 1902), por aquel entonces maestro de capilla de la catedral de Sevilla. Éste había sucedido a Miguel Hilarion Eslava Elizondo (Burlada, 1807 – Madrid, 1878).

Mantuvo gran amistad e intercambio de composiciones con Eduardo Torres Pérez (Albaida, 1872 – Sevilla, 1934), también maestro de capilla de la catedral de Sevilla, y con Norberto Almandoz Mendizábal (Astigarraga, Guipúzcoa, 1893 – Sevilla, 1970), maestro de capilla que le sucedió y que dedicó a Gerónimo su «Plegaria a la Sma. Virgen»: *A mi querido amigo el Doctor D. Jerónimo Oliveras con amistad y simpatía*.

Su relación con Joaquín Turina fue especial ya que, al marcharse éste a Madrid y luego a París, siguieron manteniendo correspondencia, documentación epistolar que lamentablemente se ha perdido.

También han desaparecido otras cartas de Manuel de Falla y Matheu (Cádiz, 1876 – Alta Gracia, 1946).



*Inauguración del Consultorio de la Gota de Leche*

<sup>5</sup> Preámbulo de la Ley Orgánica 2/2007, de 19 de marzo, de reforma del Estatuto de Autonomía para Andalucía: *Boletín Oficial del Estado*, N.º 68, publicado el 20 de marzo de 2007.

<sup>6</sup> Bautizado en la pila de San Lorenzo el 16 de diciembre de 1889: APSLMS. B. 31, 1888-1892: 94v.

Publicado en: *Boletín de las Cofradías de Sevilla*. N.º 794. Sevilla: Consejo General de Hermandades y Cofradías de la Ciudad de Sevilla, marzo de 2025, pp. 194-197



No obstante, se conserva una partitura de Joaquín Turina: «Coins de Séville», impresa en París, con dedicatoria manuscrita a Gerónimo Oliveras: *Al gran Hipócrates Gerónimo Oliveras, recuerdo afectuoso de su amigo Joaquín Turina. 17 noviembre 1912.*

Conoció a Federico García Lorca (Fuente Vaqueros, 1898 – Granada, 1936) que vino varias veces a Sevilla junto con Manuel de Falla. Gracias a su amistad, sobre todo con el *soleano* Joaquín Romero Murube (Los Palacios y Villafranca, 1904 – Sevilla, 1969), Federico llegó a componer «Virgen con miriñaque»<sup>7</sup>, *Virgen la Soledad...* cuyo texto lo tenía copiado a lápiz en una receta suya, y que desgraciadamente se ha perdido. Curiosamente Lorca en su adolescencia, se interesó más por la música que por la literatura.

Transmitió su pasión por la música a su hijo Jerónimo Oliveras Martínez (Sevilla, 1931 – 2007), que fue gran tenor y formó parte del cuarteto de Cámara del Conservatorio de Sevilla, actuando también como solista de la Orquesta Bética de Cámara. Además, dirigía un pequeño coro, que cantaba en cultos de diversas iglesias, del que formaban parte los violinistas Luis Lerate, Fernando Oliveras y Vicente Capitán, así como el organista Fernando Pérez; y con las voces de Jerónimo Oliveras, Jesús Elorz, Elisendo Prados, José Luis Cordón, Rodolfo Prados y José Pérez entre otros.

Entre las obras compuestas por Gerónimo Oliveras Píscol destacan *¡Madre divina!*, *Meditación* y *Sevillanas*.

#### Gerónimo Oliveras, cofrade

Fue hermano de las cofradías del barrio de San Lorenzo, del Gran Poder y de la Soledad, hermandad

donde ingresó<sup>8</sup> el 9 de septiembre de 1919, siendo miembro de la Junta de Gobierno como diputado desde entonces hasta su muerte acaecida en 1937. Fue elegido diputado mayor el 14 de febrero de 1922<sup>9</sup>, cargo que ejerció hasta 1925.

En el cabildo general de la Hermandad de la Soledad celebrado el 22 de enero de 1924 se trató de la música de los próximos cultos y se «concedieron amplios poderes a Don Gerónimo Oliveras para que se encargase de todo lo referente a este asunto», a lo cual, a continuación, el «Sr. Oliveras agradeció mucho la atención y ofreció confeccionar unas coplas, ya que la Hermandad no las poseía, que se estrenarían este año, y que quedarían en propiedad de la misma»<sup>10</sup>.

A pesar de lo que se recoge en el acta, sí existían unas coplas compuestas por Buenaventura Íñiguez Tellechea (Sangüesa, 1840 – Sevilla, 1902), organista primero de la catedral de Sevilla, que fueron estrenadas el 25 de marzo de 1887, en la función matutina del Quinario<sup>11</sup>, cuya letra había compuesto José Lamarque de Novoa (Sevilla, 1828 – Dos Hermanas, 1904), hermano mayor entre 1874 y 1885<sup>12</sup>.



Dedicataria de Joaquín Turina



Dedicataria de Norberto Almandoz

<sup>7</sup> GARCÍA LORCA, Federico (1931): «Paso». En: *Poema del cante jondo*. Madrid: Ediciones Ulises.

<sup>8</sup> Archivo de la Hermandad Sacramental de la Soledad de Sevilla (AHSSS). Sección: Soledad (S). 2.2.15. *Libro de hermanos*. 1900-1948: 4-5.

<sup>9</sup> AHSSS. S. 1.3.5. *Libro de actas*, 1908-1941: 123.

<sup>10</sup> Ibidem: 148.

<sup>11</sup> AHSSS. S. 1.3.4. *Libro de actas*, 1886-1908: 10.

<sup>12</sup> CAÑIZARES JAPÓN, Ramón (2007): *La Hermandad de la Soledad. Devoción, Nobleza e Identidad en Sevilla (1549-2006)*. Córdoba: Editorial Almuzara, pp. 220-221.

Publicado en: *Boletín de las Cofradías de Sevilla*. N.º 794. Sevilla: Consejo General de Hermandades y Cofradías de la Ciudad de Sevilla, marzo de 2025, pp. 194-197



Precisamente, la letra de Lamarque fue respetada por Gerónimo Oliveras para componer las «Coplas a la Stma. Virgen de la Soledad», y es esta:

No hay acento que pueda en lo humano  
describir tu dolor, Virgen pía,  
cuando el Hijo que fue tu alegría  
en la tumba encerrado quedó.  
Sola y triste al mirarte en la tierra,  
sin que nadie le diera consuelo,  
elevaste los ojos al Cielo,  
y un gemido tu pecho exhaló.

Si en lágrimas bañada  
sentiste, Virgen pura,  
crudísima amargura  
en triste Soledad;  
aunque la causa fuimos  
de tu fatal quebranto,  
contempla nuestro llanto,  
y muévele a piedad.

Al ver tu horrible angustia  
sentimos desconsuelo;  
contigo tu hondo duelo  
queremos compartir.

Sumisos a tus plantas  
¡oh celestial Señora!  
Contéplanos ahora  
en tu dolor sufrir.

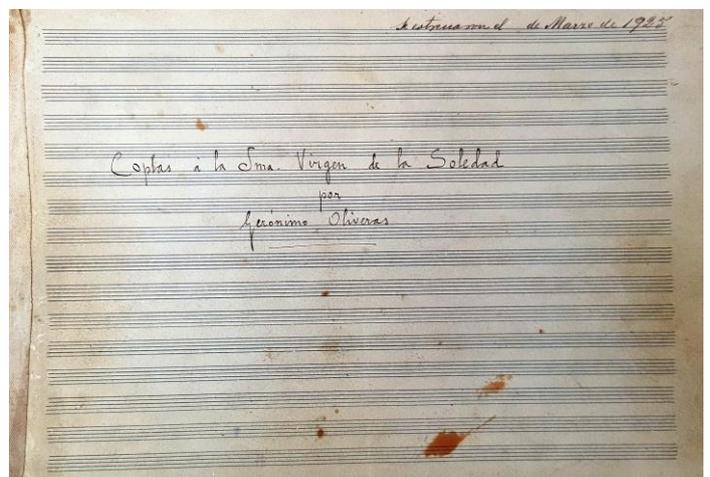
En ti nos dio una Madre  
Jesús en su agonía;  
ampárenos, María,  
tu tierno corazón.  
Disculpa ante Dios logren,  
por Tí, nuestros agravios,  
y de Él tus dulces labios  
nos traigan el perdón.

No hay acento que pueda en lo humano  
describir tu dolor, Virgen pía,  
cuando el Hijo que fue tu alegría  
en la tumba encerrado quedó.  
Sola y triste al mirarte en la tierra,  
sin que nadie le diera consuelo,  
elevaste los ojos al Cielo,  
y ni el Cielo tu pena alivió.

Si bien, no hay referencia al estreno de las coplas en las actas de cabildos, la clave está en la portada de partitura original que indica «Se estrenaron el [espacio en blanco] de marzo de 1925»<sup>13</sup>. Con gran probabilidad este acontecimiento debió suceder el 8 de marzo de 1925, fecha en que se celebró la Función Principal<sup>14</sup>.

Aunque no existe documentación escrita, la familia sabe que estas partituras fueron revisadas por su amigo Joaquín Turina. En el documento original, que se conserva en el archivo histórico *soleano*, se observan algunos compases, en un papel pegado con engrudo sobre la partitura original, donde se indican algunas enmiendas. La familia también guarda memoria de que el estreno de las coplas de Gerónimo Oliveras debió ser algo solemne, pues se recuerda que actuó parte de la Orquesta Bética de Cámara, que había fundado Manuel de Falla en 1924 y que dirigió con 20 años, Ernesto Halffter Escriche (Madrid, 1905 – 1989).

Valga el recuerdo de aquel que compuso la música de las Coplas a Santísima Virgen de la Soledad, hace ahora 100 años, las cuales hoy en día continúan cantándose en los cultos de la Hermandad de la Soledad de San Lorenzo.



<sup>13</sup> AHSSS. S. 3.7.3. *Coplas de Gerónimo Oliveras*, 1925.

<sup>14</sup> AHSSS. S. 1.3.5. *Libro de actas*, 1908-1941: 158.